

Josep Prats

AGF – Abante European Quality Fund

Estimados inversores,

En la última semana de octubre y la primera de noviembre hemos ido conociendo buena parte de los resultados del tercer trimestre de las compañías cotizadas que tenemos en cartera y en nuestro universo de inversión. Aunque, en algunos casos, como los de las compañías francesas (solo obligadas a notificar la cifra de negocios y no el resultado completo en el tercer trimestre), la información no es completa, en general, no ha habido sorpresas relevantes con respecto a las previsiones de las principales casas de análisis.

Las restricciones a la actividad económica derivadas de la pandemia, si bien no han desaparecido totalmente (y no se puede descartar completamente que en algún momento reaparezcan), son ya marginales. La economía mundial ha recuperado ya los niveles de 2019, aunque con ciertos desequilibrios en algunas cadenas de suministros que están provocando distorsiones en la producción e inflación excepcional en el precio de algunas materias primas y componentes.

Los cuellos de botella generados por una súbita recuperación tras un período de parálisis deberían resolverse en cuestión de trimestres. Y, con la normalización de las cadenas de producción deberían aplacarse las tensiones inflacionistas, que estimamos coyunturales. Los países occidentales siguen lejos del pleno empleo para toda la población dispuesta, en condiciones normales, a trabajar. Los flujos migratorios desde los países en vías de desarrollo son una constante que no va a desaparecer en los próximos años. No habrá, pues, escasez de mano de obra. Y, si no la hay, difícilmente habrá presión notable al alza sobre el coste salarial que, en último término, es el que determina la inflación.

La Reserva Federal estadounidense ya ha anunciado que empezará a disminuir su programa de compra de activos. Sin embargo, las previsiones que indicaban una rápida normalización de la política monetaria, con subidas de tipos relativamente inminentes, han tenido que ser matizadas. El Banco de Inglaterra, por su parte, ha mantenido los tipos en su última reunión, pese al consenso de los analistas que apostaban claramente por una ligera alza. El Banco Central Europeo seguirá comprando activos durante varios trimestres, y las subidas de tipos en la eurozona no se esperan para el año que viene. Si la inflación, cuyo repunte se debe, principalmente, a los precios de la energía, remite, tendremos tipos de interés bajos (desde luego tipos reales negativos a lo largo de toda la curva de los bonos soberanos) durante varios años.

Un escenario de tipos reales negativos, con inflación moderadamente positiva, es el más favorable para la inversión en renta variable. Los beneficios aumentan con la inflación y la tasa de descuento de los dividendos, la rentabilidad exigible al capital, ante una alternativa de rentabilidad real negativa en la inversión sin riesgo, se mantiene muy baja.

Durante el último mes no hemos realizado ningún cambio en la cartera. El valor liquidativo de la participación en el fondo acumula una revalorización, desde inicio de año hasta el 9 de noviembre, del 28%.

Muchas gracias por su confianza,

Josep Prats

Si desea más información sobre este producto,
por favor, haga clic [AQUÍ](#).

¿Quiere saber más sobre este fondo y su gestión?

- [Ficha del producto](#)

La información contenida en esta carta informativa es de carácter general y no constituye asesoramiento. Cualquier decisión o actuación basada en su contenido deberá ser objeto del adecuado asesoramiento profesional. La carta Informativa ha sido elaborada 10/11/2021 y ABANTE ASESORES no asume compromiso alguno de actualización o revisión de su contenido.



@abanteasesores



Abante Asesores



Abante Asesores



@abanteasesores



Abante Asesores